

Las juventudes rurales bolivianas desde la literatura.

Bolivian rural youth through literature.

Andrea Alemán Andrade (*)

Reseña bibliográfica.

(*) Andrea Aleman Andrade es comunicadora social y socióloga de nacionalidad boliviana. Doctoranda en el programa doctoral en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, en coordinación con la Universidad de Gotemburgo, Suecia (Beca ASDI). Actualmente es docente a tiempo completo de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5914-0364>

CE: aaleman@ucb.edu.bo

Recibido: 04.09.2024

Revisado: 29.10.2024

Aceptado: 4.12.2024

ALEMÁN ANDRADE, Andrea (2024). “Las juventudes rurales bolivianas desde la literatura”. Con-ciencias Sociales, AÑO 16 – N° 31 – diciembre 2024. pp.111-122. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede Cochabamba.

Resumen

Como parte de la revisión bibliográfica de la literatura de una investigación doctoral que busca comprender la construcción de aspiraciones de jóvenes universitarios de la Región Andina de Cochabamba, Bolivia, en medio de las dinámicas entre lo local y global, nacen preguntas respecto a las conceptualizaciones contemporáneas de juventudes rurales. ¿Cómo son las juventudes rurales bolivianas? ¿Cómo se conciben desde estudios previos? En ese sentido, el presente artículo realiza un estado de arte de artículos científicos publicados entre el 2018 y 2024 sobre juventud rural boliviana para aportar con un estado del arte al respecto. La literatura específica sobre la temática en revistas indexadas es limitada. Las investigaciones halladas presentan al joven rural boliviano desde la movilidad constante. Asimismo, las conceptualizaciones de la juventud rural boliviana pueden verse evidenciando sus vulnerabilidades, pero también la potencialidad de su agencia.

Palabras clave: juventud, joven rural, estudio bibliográfico, Bolivia

Abstract

As part of the literature review for doctoral research that seeks to understand how the aspirations of young university students in the Andean region of Cochabamba, Bolivia, are shaped by both local and global dynamics, key questions arise regarding contemporary conceptualisations of rural youth. What characterises Bolivian rural youth? How have they been understood in previous studies?

This article addresses these questions by conducting a state-of-the-art review of scientific articles published between 2018 and 2024, focusing on Bolivian rural youth.

The available literature on this specific demographic in indexed journals is notably limited. However, the research presents Bolivian rural youth as a population marked by constant mobility. Furthermore, conceptualisations of Bolivian rural youth reveal not only the vulnerabilities they face but also the significant potential of their agency. By examining these dimensions, this article contributes to a broader understanding of Bolivian rural youth and their role within shifting socio-cultural and economic contexts.

Keywords: youth, rural youth, literature reviews, Bolivia

Resumo

Como parte da revisão bibliográfica da literatura de uma pesquisa de doutorado que busca compreender a construção de aspirações de jovens universitários da Região Andina de Cochabamba, Bolívia, em meio à dinâmica entre o local e o global, surgem questões sobre as conceituações contemporâneas da juventude rural. Como são os jovens rurais bolivianos? Como eles são concebidos a partir de estudos anteriores? Nesse sentido, este artigo faz um estado da arte dos artigos científicos publicados entre 2018 e 2024 sobre a juventude rural boliviana para contribuir com um estado da arte neste sentido. A literatura específica sobre o tema em revistas indexadas é limitada. As pesquisas encontradas apresentam a juventude rural boliviana em constante mobilidade. Da mesma forma, as conceptualizações da juventude rural boliviana podem ser vistas como evidenciando as suas vulnerabilidades, mas também o potencial da sua agência.

Palavras-chave: juventude, juventude rural, estudo bibliográfico, Bolívia

Antecedentes

Retomar el tema juventud en Bolivia y Latinoamérica implica considerar cultura, historia, globalización, colonización, capitalismo, raíces culturales, migración, educación, empleabilidad, espacios digitales, entre otros elementos que son parte de ello. Explorar desde la teoría y el empirismo la categoría juventud es generar una radiografía de la sociedad. A partir de ello se puede develar la situación que vive un país, una región e, incluso, la situación global.

Fue en 1985 que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proclamó el Año Internacional de la Juventud. Ello como resultado de tres fenómenos vividos en las décadas de 1970 y 1980: la expansión educativa, la crisis en el acceso al mercado laboral y la emancipación familiar tardía (Elías et al., 2020, p. 28). Es en esa misma década, específicamente en 1978, que Pierre Bourdieu presenta una primera reflexión sobre juventud. El autor realiza su análisis concibiendo a la juventud como una simple palabra o categoría que toma cuerpo a partir de la cultura (Bourdieu, 1993). Su reflexión sobre ser joven invita a la academia a analizar esta categoría desde relaciones de poder, género y clase; otorgando agencia a las y los jóvenes entre la coerción y cohesión con las estructuras económicas, políticas y expectativas locales (Cazzuffi et al., 2020).

A partir de la proclamación de la ONU en 1985 y la reflexión de Pierre Bourdieu se generó en América Latina un cambio de percepción con relación a ser joven que fue acompañado de estudios culturales relacionados a las juventudes. Hasta ese momento, los estudios latinoamericanos socioculturales ignoraban la dimensión generacional. Como señala Carles Feixa, eso se debe a que “la gran mayoría de latinoamericanos pertenecientes a los

sectores subalternos tienen una temprana incorporación a la vida adulta” (2018, p. 93). Desde ese punto de partida, los estudios de juventudes se convierten en Latinoamérica en objeto de estudio de la Sociología, Estudios Culturales y Estudios de Género. Tanto la academia como organismos internacionales, gobiernos y organizaciones no gubernamentales comienzan a prestar atención a esta categoría. En ese sentido, trabajan temáticas sobre jóvenes con relación a trabajo, sexualidad, pobreza y consumo cultural (Elizalde, 2003, p. 43).

Desde este punto de vista, la reflexión sobre juventudes se abre más allá de los mismos rangos de edad. Si bien Naciones Unidas considera que la juventud se halla en el rango de los 16 a los 24 años (Naciones Unidas, 2022) y el Estado Plurinacional de Bolivia establece como referencia a la población entre los 16 a los 28 años (Ley de la juventud, 2013), incluso, el rango llega a abrirse de 12 a 35 años (Nilan & Feixa, 2006), varios autores concuerdan que el interés de los estudios sobre jóvenes va más allá de las limitaciones de edad (Bourdieu, 1993; Nilan & Feixa, 2006; Reguillo, 2012). Desde la mirada cultural, la identidad y el significado de ser joven se construyen como actores sociales creativos, con relación a variables como el consumo cultural y los movimientos sociales (Nilan & Feixa, 2006). Apoyando esta noción, Rossana Reguillo (Reguillo, 2012) expone que, quien es o no joven no se basa en delimitaciones biológicas, corroborando a Bourdieu (2002), sino que se comprende a las juventudes como grupos sociales con historia y bagaje cultural más allá de la misma edad.

Es así como aparecen autores en las Ciencias Sociales que trabajan la temática con un enfoque cultural y con conciencia política sobre las prácticas juveniles. En la literatura

generada en Latinoamérica se presentan autores que abren los estudios de juventud latinoamericana como Rossana Reguillo, Néstor García Canclini y Carles Feixa. Entre su bibliografía encontramos: Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea (Feixa, 2006), Cultura y desarrollo: Una visión distinta desde los jóvenes (García Canclini & Urteaga, 2011) y Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto (Reguillo, 2012), propuestas que evidencian a la juventud desde la complejidad de sus prácticas culturales.

Hablar con/de/sobre las/los jóvenes, implica, a partir de tales autores, ingresar al ámbito de la identidad, y, con ello, de consumo cultural. Reguillo, en su artículo El lugar desde los márgenes. Músicas e identidades juveniles (2000a), señala que las “prácticas, la música y el habla, la estética y las relaciones con la tecnología operan hoy como marcadores culturales de las identidades, especialmente, aunque no de manera exclusiva, en el ámbito de las culturas juveniles” (Reguillo, 2000, p. 41). Los estudios centrados en jóvenes recogen estos elementos que componen la esencia misma de ser joven, comprobando la diversidad de esta categoría.

El avance de estas investigaciones pasa por diversas etapas de la juventud que fueron sistematizadas por Carles Feixa (2018) desde una relación entre la juventud y el avance de las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación). A partir de ello, categoriza a los estudios de juventud y a las juventudes en: Generación de las tribus (del 85 a la década de 1990), Generación X (de la década de 1990 a inicios del 2000), Generación @ (entrada al nuevo milenio) hasta llegar a la Generación # (Feixa et al., 2016, p. 112). A diferencia de la Generación @, la Generación # es definida como “la generación internet o de la red”, la cual llega a ser “la generación

de las redes o de la web social” (Feixa et al., 2016, p. 112). Estas categorías relacionadas con el acceso y uso de TIC por jóvenes difieren de las generaciones globalmente conocidas como Generación X (1960 a inicios de 1980), Generación Y o millennials (inicios de los 80 a inicios del siglo XXI) y la Generación Z (inicios del siglo XXI hasta el presente). Si bien los estudios pueden hallarse adscritos a estas distintas etapas, las desigualdades y brechas digitales descubiertas en el acceso a la tecnología, a la educación, acceso a caminos o, incluso, servicios básicos, no podrían homogenizar a los jóvenes como parte de generaciones globalmente establecidas por el uso de la tecnología. En ese sentido, las categorías mencionadas podrían ser reconocidas como urbanocéntricas globales.

Ello conlleva a pensar en las juventudes rurales bolivianas y la crítica a ser leídas desde las categorías de generaciones creadas a partir del consumo de internet. En Bolivia es recién entre mitades de los 1990 y la primera década del 2000 que sobresalen los estudios relacionados con juventud. Este avance se debe, en gran medida, a los fondos otorgados por la Fundación para la Investigación Estratégica en Bolivia – PIEB que promovía estudios de jóvenes sobre las juventudes bolivianas (Tórrez, 2013).

Siguiendo la ola latinoamericana, estos estudios parten de la cultura e identidad de jóvenes, con una mirada del joven (a)político que se centra, generalmente, en el ámbito urbano (Lara et al., 2009; López et al., 2006; Samanamud et al., 2007; Tórrez et al., 2003; Vargas et al., 2006; Yapu et al., 2008). El 73% de las investigaciones realizadas con fondos del PIEB estudian las dinámicas del joven urbano desde sus identidades culturales, política y democracia, empleo, investigación social, delincuencia, entre otras temáticas

(Tórrez, 2013). Si bien solamente el 6% de los estudios generados con este financiamiento se hallan localizados en el área rural de Bolivia (Tórrez, 2013, p. 13), se traza en varios estudios al joven urbano que vive en barrios periurbanos con experiencias migracionales del campo a la ciudad.

Hasta este punto, es visible que los estudios de juventud rural boliviana no han sido muy desarrollados, centrandó la atención en el joven urbano con procedencia rural. Ya el 2014, Tito Soliz junto a otros autores, señalan lo siguiente:

En todos estos hechos y en los estudios que los reseñan, hay algo en común: los jóvenes a quienes se menciona son jóvenes urbanos, y sólo en algunos casos, jóvenes rurales. Esta omisión, que podría considerarse como un “olvido”, suele explicarse argumentando una probable debilidad de la juventud rural como actor social específico, y de allí su escaso protagonismo en las problemáticas sociales que atraviesa el país (Soliz Tito et al., 2014, pp. 10-11).

Gran parte de la literatura boliviana ha invisibilizado el aporte de los jóvenes del área rural en diversos espacios sociales y políticos como las marchas indígenas de los 1990, luchas en defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isibore Sécure – TIPNIS (2011 – 2012) o el proceso constituyente (2006 – 2008) (Soliz Tito et al., 2014, p. 11). Existen momentos clave históricos donde participaron, así como la propia cotidianidad de las y los jóvenes rurales, que hasta el momento ha sido levemente explorada.

Tomando tales antecedentes, esta revisión de literatura plantea realizar una exploración de bibliografía respecto a la aproximación de las juventudes rurales bolivianas en los

últimos siete años (2018 al 2024) a fin de conceptualizarlas teóricamente. Una limitante del estudio fue la breve producción intelectual al respecto en revistas científicas indexadas. Ello puede ser evidencia de una escasa preocupación por la juventud rural boliviana o juventudes indígenas.

Un estudio sobre jóvenes indígenas en Latino América (Mendoza Zapata et al., 2020) menciona que existen investigaciones de juventud con relación a políticas públicas, movimientos estudiantiles, culturas juveniles o la condición juvenil en el siglo XXI, más “el tema de juventud indígenas no ha tenido una presencia significativa como objeto de estudio” (Mendoza Zapata et al., 2020, pp. 366-367). Caso que parece reproducirse en país boliviano. Asimismo, también podría deberse a la cultura académica de publicaciones a nivel Bolivia. Varios de los resultados de investigación se pierden en distribuciones internas no llegando a ser parte de plataformas bibliográficas digitales.

Materiales y métodos

Para el estado del arte se plantó como objetivo determinar la noción de juventud rural boliviana a partir de la literatura publicada en revistas indexadas del 2018 al 2024. Se realizó la exploración con las palabras clave “jóvenes” “rurales” “Bolivia” y “rural” “youth” “Bolivia” en diversos buscadores como Scopus, Dialnet y Redalyc. En los buscadores la información hallada ha sido escasa. En Google Scholar se otorgaron 531 artículos sobre juventudes rurales, de los cuáles solamente siete son específicamente de la temática requerida entre los años 2018 al 2024, los cuales se repiten con los tres hallados en Dialnet.

A partir de la lectura sistematizada de los artículos, se trabajó el análisis con dos

preguntas clave propuestas por Guevara Patiño (2016, p. 170) “¿dónde estamos?” que permite el análisis del objeto de estudio, logros alcanzados, evidenciando vacíos y lo no dicho, y “¿a dónde podemos llegar?”, que cierra el análisis con preguntas, argumentos, tesis sobre el objeto de conocimiento.

La mayor parte de los artículos revisados trabajan con métodos cualitativos que incluyen la revisión de narrativa y discurso de jóvenes. Solamente uno de ellos trabaja con un estudio mixto.

Jóvenes rurales bolivianos

En los últimos años, autores que trabajan con las juventudes rurales bolivianas mantienen la noción conceptual respecto a ser joven rural desde la pluralidad concebida por investigaciones previas (Soliz Tito et al., 2014), refiriéndonos a ellos como jóvenes y juventudes rurales. Desde las reflexiones respecto a la temática, Weimar Iño reconoce estas diversas multiplicidades y especificidades de ser joven rural boliviano sin un intento por universalizarlos ni homogeneizarlos (2021a, p. 226). En ese sentido, la literatura prioriza la necesidad de analizar a las juventudes con historia, contexto, espacio y territorio, tanto para la comprensión de sus prácticas cotidianas, como para la percepción de sus proyectos de vida, resaltando la importancia de la lógica familiar comunitaria en sus vidas (Iño, 2021a; Rivero Herrera, 2021).

Iño (2021a) traza a partir de una revisión literaria dos perspectivas para abordar la temática de jóvenes rurales como sujetos sociales. Por un lado, se halla su invisibilidad en la academia y políticas públicas y, por el otro, se los presenta como agentes de cambio. En este punto, el autor menciona la correspondencia que realiza Klaudio Duarte (2013) entre la exclusión y desigualdad social

en la que viven las juventudes rurales, no solamente con relación a lo generacional, sino también a lo espacial. Se hallan las “pocas oportunidades laborales fuera del ámbito familiar, limitado acceso a la educación, baja calidad de la oferta educativa, falta de acceso a la educación sexual y reproductiva, violencia familiar, trabajo y maternidad temprana” (Iño, 2021a, pp. 226-227).

Una preocupación evidente es el embarazo adolescente como parte de la realidad a nivel nacional que afecta a las juventudes rurales, pero también urbanas. Por ejemplo, en el departamento de Cochabamba durante el 2022 se registraron 5747 embarazos de niñas, adolescentes y jóvenes de 10 a 19 años (15 a 16 embarazos adolescentes cada día); 2929 se concentran en la región metropolitana, 1247 en el trópico, 614 en el Cono Sur, 507 en los Valles y 450 en la Región Andina (Cossio Mercado, 2023). Ello podría relacionarse con diversos aspectos como los económicos, educacionales, culturales, intereses y aspiraciones de las y los jóvenes, pero también con la escasez de políticas y acciones de cuidado de esta población.

Por otro lado, está la perspectiva de las juventudes rurales como “sujeto de derechos, agentes de cambio y actores sociales” (Iño, 2021a, pp. 226-227). En esta forma de ver a la juventud se genera una separación con la “dominación adultocentrista”, predominando su agencia y posibilidad de cambio social (2021a, pp. 226-227). Esta perspectiva difiere de la primera expuesta, donde prima lo institucional y presenta a las juventudes como una población vulnerable, invisibilizando muchas veces sus estrategias, modos de vida e interacciones.

Al hablar de jóvenes rurales traemos el bagaje de su relación con actividades agrícolas que parten de su territorialidad y

contexto. En ese sentido, se detecta la relación entre juventudes rurales integrada a diferentes tipologías sociales como indígenas, agricultores, campesinos, afros, colonizadores, residentes, etc. (Iño, 2021a, p. 226).

Entre esas posibles identidades, no se pierde de lado la identidad de joven que se relaciona con la posibilidad de mayor “autonomía-independencia, trabajo y estudio, ejercicio de derechos y cumplimiento de deberes” (Iño, 2021a, p. 246). El autor menciona que esas identidades que van acompañadas de las posibilidades de ejercer cierta autonomía por hallarse en la etapa de juventud no se desprenden de “discursos institucionales adultocéntricos” (2021a, p. 246). Estos se ven en los ritos de paso a la adultez y la exigencia de experiencia. Es así como ser joven rural boliviano, hasta este punto, implica la multiplicidad de significaciones ligadas a la misma etapa de juventud, identidad étnica conectada con el territorio y la presencia de discursos institucionales.

La territorialidad es fundamental en la definición de las juventudes rurales. Ello conlleva lo cultural, la identidad de origen, el idioma, la memoria (historia), la cuestión social relacionada con la familia y comunidad, y el retorno estacional a sus comunidades y municipios (Iño, 2021a, p. 246). Bien menciona Rivero Herrera (2021) que, así como está su vinculación constante con la comunidad de origen, también es visible la integración campo – ciudad como una característica fundamental de las juventudes rurales.

Sus perspectivas a futuro se relacionan con esta noción territorial extendida entre el campo y la ciudad. Rivero Herrera (2021, pp. 127-128) señala que, si bien sus proyectos podrían desarrollarse en la comunidad, no se

deslindan de la realidad urbana, lidiando diversos escenarios sociales, entre sus propias capacidades y lo que observan en otras culturas.

Jóvenes rurales, movilidad y migración

Los estudios de juventud rural boliviana tienen en común el tema de la movilidad y migración (Iño, 2021b; Lewandowski et al., 2018; Rivero Herrera, 2021). Tanto niños, niñas, adolescentes y jóvenes, como sus padres y abuelos, ven los procesos de movilidad, migración y desplazamientos de manera naturalizada dadas las trayectorias históricas territoriales y de movilidad que forman parte de su vida por siglos (Lewandowski et al., 2018, p. 98).

Lo que se modifica en los tiempos actuales se relaciona a las condiciones laborales y trabajos que realizan, así como los roles que desempeñan a nivel familiar, saliendo de las actividades familiares para ingresar a trabajos remunerados salariales o con patrones (en el caso del oriente), empresas u oficios informales considerados no cualificados, o expectativas con relación a estudio (Lewandowski et al., 2018; Rivero Herrera, 2021). En ese sentido, jóvenes del área rural se enfrentan al mundo urbano introduciéndose a lógicas económicas capitalistas y luchas identitarias que se desenvuelven entre la sinergia del mundo rural con el urbano.

En la revisión bibliográfica realizada por Iño (2021a) se menciona tres perspectivas del estudio de jóvenes rurales y migración: 1. Reproducción del mundo rural, dejando a adultos mayores en las comunidades y municipios; 2. Rito hacia la adultez, lo que implica fortalecer el capital económico, social y simbólico que marca el ser adulto y 3. Expectativas de vida de las y los jóvenes

rurales ligados a trabajo y educación (2021a, pp. 229-230). Ya sea por cualquiera de las tres razones de migración de las juventudes rurales, esta les concede prestigio social entre pares (2021b, p. 101).

Más que migración, las y los jóvenes viven en movilidad constante entre el área urbana y la rural. La salida de la comunidad implica el retorno que se da por los lazos familiares y comunarios; por ejemplo, se hallan las fiestas religiosas, el retorno para aportar en actividades agrícolas, en muchos casos los fines de semana, y más si tienen responsabilidades políticas, sociales, culturales, económicas y productivas (Iño, 2021b, p. 101). Se ejercen las nociones de multilocalidad (Cielo & Antequera Durán, 2011).

También está el tema de la migración al exterior. Rivero Herrera menciona que esta migración se relaciona a aspiraciones laborales, acumulación de capital económico y el retorno al país a fin de construir una vivienda o abrir un negocio (2021, p. 134). Esa migración los aleja de la vida rural, donde en la mayoría de los casos no encuentran trabajo ni una remuneración esperada.

La migración se convierte, entonces, en una actividad común en las culturas juveniles rurales bolivianas, siendo parte de la misma cotidianidad.

Jóvenes y movilidad por educación

La literatura revisada por Iño evidencia la migración por educación como un proceso que se relaciona a lograr una mejor calidad de vida, se revisan las trayectorias educativas en contextos universitarios, el acompañamiento familiar en la migración, la adaptación a contextos urbanos y a la universidad (Iño, 2021b, pp. 86-87). En la

revisión literaria realizada por el autor respecto a juventudes rurales en la universidad, se presentan estudios que van de la mano de replantear/repensar su identidad, tanto desde la entrada de la aculturación, como de la autoidentificación y afirmación de esta (Iño, 2021b, p. 87).

Por otro lado, este tipo de migración representa movilidad social, es decir, incremento del capital social y cultural. Como bien señala Iño, la migración por estudio genera expectativas respecto a mejorar las condiciones de vida individual y familiar (Iño, 2021b, p. 102). En un estudio realizado por Lewandowski junto a otros autores en el área rural de Beni (2018), la primera razón de migración en el área es por educación y la segunda por trabajo. El 41% de los informantes migraron por razones de estudio, ya sea por las escasas unidades educativas con secundaria en el área, como para acceder a la universidad (Lewandowski et al., 2018, pp. 83-84). Se debe tomar en cuenta, también, que en los municipios rurales sí existe una formación alternativa post bachillerato, a nivel nacional se encuentran los Centros de Educación Alternativa que presentan formación en técnico superior.

En el caso del oriente boliviano, específicamente en Beni, la migración también es visible por cuestiones de movilidad social y acceso a la educación, tomando en cuenta que las características del trabajo de niñas, niños y adolescentes no es la misma que en el área rural andino (economía familiar). En esa área se evidencia el modelo capitalista en las lógicas laborales, lo cual lleva a un trabajo infantil no remunerado (Lewandowski et al., 2018, pp. 80-81). La organización territorial aún por hacienda y la distancia para llegar a los centros educativos representan una distancia

al acceso a educación (Lewandowski et al., 2018, pp. 80-81).

A partir del año 2014 el gobierno otorga el Bono a la Excelencia a un hombre y a una mujer bachiller de cada unidad educativa. El bono consiste en Bs. 1 000 y en un cupo a las universidades públicas del país. Ello promueve la migración campo – ciudad para el ingreso de las y los becarios a la Universidad Pública. A partir de su estudio, Estrella Rivero menciona lo siguiente:

Las aspiraciones de estos jóvenes estudiantes al igual que los que están saliendo bachilleres no se centran en la formación de una familia, estos le ponen menos acento a casarse y tener hijos. Sus ideales son más bien de tipo social, algunos tienen metas políticas, desde pertenecer a centros de estudiantes hasta pensar algún día en llegar a ser presidente de Bolivia. (Rivero Herrera, 2021, pp. 135-136)

A partir de la promoción de la educación rural secundaria en diversos sectores, aparece como aspiración la educación universitaria. La misma, va acompañada de replantearse la situación familiar, el tener hijos, aparecen expectativas y aspiraciones con relación a la educación, así como mayores posibilidades para alcanzar estudios superiores.

Reflexiones finales

Los estudios sobre juventudes rurales bolivianas en revistas indexadas son escasos. Desde la década de 1970 aparece el interés por estudiar a las y los jóvenes en Latinoamérica, y, por ende, en Bolivia. A fines de 1990 e inicios del 2000 se genera una serie de investigaciones al respecto que se centra, en general, en jóvenes urbanos, aunque de procedencia rural. Incluso, actualmente, es escasa la literatura generada en el medio respecto a las juventudes rurales presente en revistas científicas indexadas.

Ello evidencia una necesidad por la academia boliviana de poner mayor atención a estos actores sociales que traen consigo un bagaje cultural, social, territorial, económico que podría aportar a la comprensión micro y macrosocial y económica del país.

Iño (2021a) detecta dos aproximaciones comunes para estudiar a las juventudes rurales. Por un lado, está la mirada de los jóvenes desde sus vulnerabilidades (limitadas oportunidades laborales, acceso a la oferta educativa, educación sexual), y por el otro la mirada desde sus potencialidades como actores sociales con agencia. Ambas perspectivas van acompañadas de la posibilidad de ejercer cierta autonomía de las y los jóvenes, pero también de discursos que emergen desde las instituciones con un enfoque adultocéntrico.

Otra característica detectada de los estudios de juventud rural boliviana es la movilidad y migración que es parte de esta etapa de vida en el medio (Iño, 2021b; Lewandowski et al., 2018; Rivero Herrera, 2021). Ese proceso no es considerado como un fenómeno actual, es una práctica naturalizada por siglos que aún se ejerce, a pesar de que las motivaciones y actividades sean diferentes. La migración y movilidad fortalece los capitales económico, social, cultural y simbólico de la/el joven frente a sus pares.

Por otro lado, tanto la movilidad constante como la migración arman una extensión entre lo urbano y lo rural. A pesar de la salida de la comunidad, prevalecen los lazos familiares y comunales, el retorno según el ciclo agrícola, las festividades, responsabilidades con la comunidad, e incluso los fines de semana. Este análisis traza la imagen del joven rural boliviano como un piki chaki (pie de pulga en quechua), quien se desplaza por diversos territorios con rapidez y dejando su

huella. La multilocalidad es parte de sus estrategias y esencia. Los estudios lo develan como un ser con agencia que se desplaza para hallar oportunidades económicas o educativas fuera de su territorio natal.

Ser joven rural boliviano implica una relación constante con el territorio y la comunidad, incluso si la migración es por educación. Los estudios de migración por educación de jóvenes rurales que van a la universidad están de la mano del replanteamiento de su identidad, ya sea para repensar quiénes son como para reafirmarse a sí mismos.

Es fundamental considerar que ninguno de los artículos hallados habla de la vinculación de la juventud rural boliviana con la tecnología, el Internet y sus expresiones digitales. ¿Es ello un alcance o una práctica que tienen los jóvenes rurales actualmente? Hablamos de su vinculación constante entre lo urbano y lo rural, pero ¿qué pasa con la vinculación entre lo rural y el mundo global / digital? El tema no es recurrente en las investigaciones revisadas, más las preguntas se mantienen vigentes para propuestas de investigación a futuro. Bien señalan estudios en la primera década del 2000 que estudiar a las y los jóvenes implica comprender sus prácticas y consumo cultural (Nílan & Feixa, 2006). Desde la literatura, las miradas de las investigaciones sobre la juventud rural boliviana desarrollan elementos como migración, movilidad y trayectorias en territorios físicos, más el movimiento de la juventud rural boliviana en Internet no deja de ser un espacio para profundizar.

Finalmente, la noción de juventud rural boliviana a partir de la literatura publicada en revistas indexadas del 2018 al 2024 visibiliza categorías relacionadas con la migración y movilidad por economía y educación, la alta probabilidad de embarazos no planificados en esa etapa y una noción de agencia como

parte de ser jóvenes. Los estudios se guían en su mayoría por un enfoque cualitativo que permite ingresar a los sentidos que dan las y los jóvenes a su propia juventud y las estrategias que generan frente a las posibilidades que les dan su entorno, el Estado y el mundo global. Ese contexto, en sus diversas dimensiones, es fundamental para entrar a conocer a las juventudes rurales ya que estas, en su noción de piki chakis, generan y resignifican estrategias de su entorno para hacer frente a las situaciones de vulnerabilidad que los rodea.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (1993). «Youth» Is Just a Word. En P. Bourdieu, *Sociology In Question* (pp. 94-102). SAGE Publications.
- Cazzuffi, C., Díaz, V., Fernández, J., & Leyton, C. (2020). Spatial inequality and aspirations for economic inclusion among Latin American youth. *Children and Youth Services Review*, 118, 105496. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105496>
- Cielo, C., & Antequera Durán, N. (2011). Ciudad Sin Frontera. La Multilocalidad Urbano-Rural En Bolivia. *Eutopia - Revista de Desarrollo Económico Territorial*. <https://doi.org/10.17141/eutopia.3.2011.1011>
- Cossio Mercado, M. (2023, septiembre 3). «Niñas, no madres»: Lía y 247 más ante la interrupción del embarazo: Un derecho con obstáculos. *Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/escena-del-crimen/ninas-madres-lia-247-mas-interrupcion-embarazo-derecho-obstaculos/20230902195627919504.html>
- Elías, M., Merino, R., & Sánchez-Gelabert, A. (2020). Aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones educativas de los jóvenes

- en un contexto de crisis. *Revista Española de Sociología*, 2(29), 27-46. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.73>
- Elizalde, S. (2003). Intervenciones desde el género. Participación y empoderamiento entre mujeres jóvenes de sectores populares. En I. Arriagada & F. Miranda (Eds.), *Capital social de los y las jóvenes: Propuestas para programas y proyectos*. Vol. 2 (Vol. 2).
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 1-18.
- Feixa, C. (2018). Culturas juveniles como perspectiva para analizar juventudes (1993-2018). *Revista Última Década*, 26(50), 89-105.
- Feixa, C., Fernández-Planells, A., & Figueras-Maz, M. (2016). Generación Hashtag. Los movimientos juveniles en la era de la web social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 107-120.
- García Canclini, N., & Urteaga, M. (Eds.). (2011). *Cultura y desarrollo: Una visión distinta desde los jóvenes* (1.^a ed.). Fundación Carolina. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/08/AI65.pdf>
- Guevara Patiño, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Folios*, 1(44), 165-179. <https://doi.org/10.17227/01234870.4folios165.179>
- Iño, W. G. (2021a). Jóvenes rurales: Exploraciones conceptuales y vivenciales en becarias/os universitarias/os. *Millcayac. Revista digital de Ciencias Sociales*, VII(13), 223-248.
- Iño, W. G. (2021b). Migración interna y educación: Narrativas y voces de jóvenes rurales de un Programa Académico Desconcentrado de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz-Bolivia). *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 12(2), 85-106. <https://doi.org/10.18175/VyS12.2.2021.5>
- Lara, Á., García, D., & Villca, J. (2009). *¡Sin permiso! Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños*. PIEB. FAM-Bolivia. Gobierno Municipal de Oruro.
- Lewandowski, S., Urquieta, P., & Cavagnoud, R. (2018). *Trayectorias infantiles y juveniles en la Amazonía boliviana: Educación, trabajo y moviidades rural-urbanas en el Beni*. 13.
- Ley de la juventud, 342 (2013).
- López, A., Jemio, R., & Chuquimia, E. (2006). *Jailones. En torno a la identidad cultural de los jóvenes de la élite paceña*. PIEB.
- Mendoza Zapata, R., Alvarado Salgado, S. V., & Arroyo Ortega, A. (2020). Las y los jóvenes indígenas: Un acercamiento a su investigación en América Latina. *Cultura y representaciones sociales*, 29, 365-395. <https://doi.org/10.22201/crim.20078110e.2020.708>
- Naciones Unidas. (2022). *Juventud*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/global-issues/youth>
- Nilan, P., & Feixa, C. (2006). *Global Youth? : Hybrid Identities, Plural Worlds*. Taylor & Francis Group. <http://ebookcentral.proquest.com/lib/gu/detail.action?docID=356059>
- Reguillo, R. (2000). El lugar desde los márgenes. Músicas e identidades juveniles. *Nómadas*.

- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto* (1.^a ed.). Siglo Veintiuno Editores. <https://docer.com.ar/doc/nevc88n>
- Rivero Herrera, E. V. (2021). Representaciones sociales sobre el “Proyecto de vida” de jóvenes indígenas. Machacamarca y La Paz (ciudad). *Revista Colombiana de Sociología*, 44(2), 123-141. <https://doi.org/10.15446/rsc.v44n2.87877>
- Samanamud, J., Cárdenas, C., & Prieto, P. (2007). *Jóvenes y política en El Alto. La subjetividad de los Otros*. PIEB. UPEA. CEBIAE. Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza. Red HABITAT. Wayna Tambo. CISTEM.
- Soliz Tito, L., Fernández Blacutt, A., Mayta, F., & Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (Bolivia) (Eds.). (2014). *Jóvenes rurales: Una aproximación a su problemática y perspectivas en seis regiones de Bolivia*. CIPCA, Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.
- Tórrez, Y. F. (2013). Jóvenes: Sujetos y objetos de investigación. *Tinkazos*, 33, 113-128.
- Tórrez, Y. F., Tórrez, N., Álvarez, J. P., & Quiñonez, V. (2003). *Los jóvenes en democracia. La cultura política de la juventud cochabambina*. PIEB.
- Vargas, C., Arias, A. K., & Edgley, J. (2006). *La profesión es todo, la profesión es nada. Los jóvenes benianos con relación al valor de su profesión e inserción laboral*. PIEB.
- Yapu, M., Quisbert, M., Mollericona, J., Pardo, E., & Iñiguez, E. (2008). *Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas*. PIEB. IBASE.